

Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la Universidad Anáhuac México, en la Ceremonia de Reconocimiento de Egreso de la Generación 2019

20 de mayo de 2021 Universidad Anáhuac México Campus Norte

Estimados alumnos y alumnas de nuestra generación que terminaba en el año 2019, han tenido que pasar 15 dolorosos meses para que hoy pudiéramos estar aquí con alegría y eso es un motivo para felicitarles a todas y a todos para sentirnos muy orgullosos de que ustedes hoy estén aquí, ustedes los que están aquí presencialmente y por supuesto todos sus compañeras y compañeros que nos están acompañando a través de la tecnología digital. También quiero saludar muy especialmente a los familiares, mamás, papás aquí presentes.

De verdad hoy tienen que sentirse orgullosos porque no sólo porque sus hijos reciben este reconocimiento sino porque a pesar de todas las dificultades

ustedes se han convertido en el apoyo moral, afectuoso, cercano de sus hijas y de sus hijos de verdad muchas felicidades a todas y a todos ustedes en la tarde de hoy.

También quiero saludar especialmente a las autoridades que nos acompañan en el presídium, doctora Lorena, padre César, gracias por el trabajo de cada uno de ustedes lleva a cabo en la Universidad.

Esta es su primera graduación doctora Lorena, está estrenándose como vicerrectora Académica, es su primera graduación. Por supuesto quiero saludar también a los directores y a los coordinadores aquí presentes, de veras es un gusto verlos, verlas aquí, especialmente al Dr. Bernardo, gracias por estar, Jorge, arquitecto gracias por estar con nosotros, por su puesto maestro Nava, gracias por todo el apoyo, maestra Francesca gracias por la generosidad con la que te dedicas a tus alumnos y alumnas, Dr. Dagdug gracias por estar hoy aquí y valoramos especialmente tu presencia en esta tarde, maestro José María López Landiribar, gracias a ti también por estar aquí hoy con nosotros, además es el Día del Psicólogo, nunca mejor día podríamos haber elegido, así que felicidades también a todas las psicólogas y psicólogos que hoy se gradúan también aquí en la Universidad, muchas felicidades, creo que el maestro López Landiribar lo hizo a propósito, por supuesto coordinadores coordinadoras gracias por estar aquí, gracias porque al fin y al cabo lo que están viendo ustedes aquí a su derecha es el fruto de mucho trabajo, de mucha ilusión, de mucha dedicación.

A veces queridas alumnas y queridos alumnos egresados, egresadas nos puede parecer que la vida nos roba eventos que nos pertenecían y que se convertían en nuestra visión de nuestros proyectos como partes importantes de nuestro recorrido existencial. Hoy estamos como rescatando del pasado un momento que estoy seguro de que todos ustedes ya pensaban que nunca podría ser, el momento en el que ustedes son reconocidos como alumnas, alumnos que han terminado su ciclo de formación integral en la Anáhuac México.

Ciertamente muchos de ustedes ya han tenido la oportunidad de retirar su título, como decía Larissa, lo tiene guardado en su cajón, hay que sacarlos Larissa; muchos de ustedes ya han tenido esa oportunidad, ya tienen su título, de hecho, ya son licenciadas, son licenciados. Lo que hoy vivimos no es solo un momento de sentimentalismo infantil o un capricho de hacer algo a pesar de las circunstancias, lo que hoy vivimos es algo muy profundo que está dentro del corazón de cada una y cada uno de ustedes, el reconocimiento de un camino, el reconocimiento de una parte de su historia, el reconocimiento de su trayectoria académica y formativa en nuestra Universidad, por ello guisimos que sin descuidar los aspectos de prudencia y cuidado que la actual situación sanitaria nos prescribe ustedes pudieran llevar a cabo la experiencia de este cierre de ciclo, el ser acompañados por parte de sus familiares, solamente pudimos por motivos obviamente de salud, solamente pudimos estar dos pero sabemos que hay mucha más gente detrás de las cámaras del internet, estar acompañados por sus directores de facultad, por sus coordinadores, el que sus nombres, tu nombre resuene siendo convocado para recibir

reconocimiento, es decir el que hagan la experiencia final de su etapa universitaria y como decía Larissa es la mejor de la vida.

Lo más grande de un ser humano es su capacidad de ir más allá de sus límites o de los límites que nos impone las circunstancias. Ir más allá significa que los seres humanos son capaces de transformar las circunstancias en oportunidades de ser mejores, en oportunidades de avanzar hacia un mundo de horizontes más amplios. Hoy ustedes reciben sus reconocimientos de que han terminado su ciclo formativo y ya se están desempeñando en un mundo que no existía justo en el momento en que ustedes terminaban su ciclo formativo en nuestra Universidad.

El mundo con el que ustedes comenzaron su vida profesional era un mundo en teoría estructurado, calculado y previsible. La presencia de un virus lo hizo todo lo contrario, no sólo se rompieron los planes sino que sucedió algo más importante, se reorientó la vida de millones de personas en nuestro planeta, todos los hilos que tejían las vidas humanas se vieron cambiados de modo completo y no hubo sistema social que no se viera bajo presión, el ámbito de la salud por ejemplo, tuvo que desarrollarse a una velocidad vertiginosa y al mismo tiempo tuvo que estar en la primera línea de combate muchas veces arriesgando la propia vida ante el desconocimiento del enemigo que se tenía enfrente.

Un elemento que tomó particular relevancia fue el de las telecomunicaciones, pues el uso de la tecnología digital fue casi lo único que quedó en pie en muchas de las relaciones humanas, cuántos de ustedes a lo mejor no han visto o no vieron a sus abuelitas, a sus abuelitos durante casi un año, no los pudieron abrazar, cuántos de ustedes familiares aquí presentes quizá no han podido, en el caso de que así sea, abrazar a sus nietas, a sus nietos en los últimos 15 meses, solamente la tecnología, amigos que de pronto desaparecen de tu vida, gente querida que de pronto ya no está o que solamente la puedes ver a través de una pantalla de una plataforma digital.

Ciertamente gracias a los avances que las telecomunicaciones ya habían alcanzado las dificultades de la pandemia generada se vieron mitigadas, las familias se pudieron encontrar, los conocimientos se pudieron compartir, ustedes han sido testigos de cómo la Universidad Anáhuac México pudo seguir adelante a pesar de tantas dificultades, aunque junto con esos aspectos de la tecnología tan avanzados por desgracia también se incrementaron las opciones de generar *fakes news*, desinformación, rumores, negacionismo que llenaban de miedo los corazones en los que habría que haber sembrado esperanza. Quizá solamente en las circunstancias de conflicto bélico se podría haber pensado en algo así.

Estamos en una circunstancia semejante a la que vivió Europa en 1940 cuando desde Londres el general Charles de Gaulle, jefe de la resistencia francesa, pronunció un discurso que fue histórico y en él decía lo siguiente: Estamos

hundidos por la fuerza mecánica, terrestre y aérea del enemigo, infinitamente más que su número son los tanques, los aviones, la táctica lo que nos hacen retroceder, pero ¿se ha dicho la última palabra? ¿la esperanza debe desaparecer? ¿la derrota es definitiva? No, créanme los mismos medios que nos han vencido pueden darnos un día la victoria, todos los errores, todos los retrasos, todos los sufrimientos no impiden que haya en el universo todos los medios necesarios para aplastar un día a nuestros enemigos, el destino del mundo está en juego.

Estas palabras de Gaulle hablando de una guerra casi las podríamos traducir también a la lucha por la salud que hemos vivido en estos últimos 16, 15 meses y es precisamente la inteligencia humana, el don maravilloso de la inteligencia humana el que usando los mismos medios que nos atacan se ha convertido en los mismos medios que nos sanan o que nos protegen que son las vacunas que están hechas de un ARN mensajero, de un adenovirus, parte del enemigo entra en nuestro cuerpo para defendernos del enemigo, esa es la gran maravilla de la inteligencia humana y esa es la gran maravilla de lo que el ser humano puede hacer en nuestro mundo. Sin embargo, también es cierto que todas las disciplinas que conforman su licenciatura tuvieron que repensarse, ¿Cómo ser arquitecto, sólo desde una computadora y sin la posibilidad del ejercicio real del espacio? ¿Cómo hacer arte en un mundo sin espectadores, sin museos, sin teatros, sin sala de conciertos, confinados en pantallas que requerían de la tecnología para poder sintonizar la música o la actuación? el Derecho vio detenida su actividad debido a la dificultad de la presencial y dad y muchos despachos tuvieron que repensar cómo iban a seguir adelante y ciertamente tres ámbitos que sufrieron de modo particular fueron el de la economía y negocios que tuvo que aguantar la embestida de una crisis sin precedentes ante los cierres de fuentes de trabajo, de consumo, de inversiones en todos los ámbitos del mercado, el de la Educación que generó una auténtica catástrofe educativa en muchas dimensiones de la que tardaremos en recuperarnos y una no menor también de una calidad de educación que se podía ir impartiendo, sabemos que casi 170 millones de jóvenes en el mundo a lo largo de este año dejaron su educación, licenciadas en Educación que reto tan importante se generó para todas ustedes y finalmente pero quizá también como resumen de todas las demás la crisis que en la dimensión de la Psicología se desató, ya Larissa nos comentaba hace un poquito de esta problemática, porque quizá teníamos las garantías para la salud del cuerpo, pero quién curaba los desgarros emocionales tan devastadores que produjo esta pandemia.

Estos retos para ustedes queridos egresados y egresadas de nuestra Universidad quizá hayan sido las primeras pinceladas de su vida profesional y quizá pueden haber dibujado un cuadro muy sombrío, sin embargo la preparación que han recibido de nuestros campus de la Universidad Anáhuac México no es irrelevante, desde el primer día que pisaron este campus y el Campus Sur de nuestra Universidad se les pidió que tuvieran un pensamiento crítico, que descubrieran la dignidad de la persona humana, que hicieran suyo el compromiso por el bien tanto de los individuos como de las comunidades con una ética sólida.

Asimismo, tuvieron la oportunidad de crecer en liderazgo, en trabajo en equipo, en capacidad de diálogo, en visión proactiva ante los problemas y las circunstancias. En definitiva, a lo largo de sus años en la Anáhuac México ustedes tuvieron la posibilidad de integrar en sus personas los elementos que les permitían tener respuestas a preguntas que aún no habían sido planteadas.

El mundo que tenemos en la pandemia nos ha enseñado la necesidad de descubrir al otro no como un enemigo sino como alguien con quien nos debemos complementar con las mutuas diferencias para reconciliar lo diverso y lo plural con la armonía y el diálogo, no son tareas fáciles porque siempre existirán las tentación del particularismo, del exclusivismo o de la uniformidad que todo lo homologa, pero son sus valores personales y el caminar hacia una misión, la misión de formar personas íntegras con alta profesionalidad, inspirados en los valores del humanismo cristiano lo que nos permite ser relevantes en una situación nada fácil para que ustedes sean personas que tienen el bien como el horizonte de su vida.

Quizá queridos licenciados, queridas licenciadas, quizá como nunca esta ceremonia llevada a cabo en situaciones tan peculiares nos hace ver que no hay autenticidad de vida sin apertura solidaria hacia los demás, sin trabajo por una integración armónica en los proyectos que nos hacen corresponsables unos de otros. Nunca sabremos cuáles serán los caminos definitivos de cada uno de nosotros, pero sí tendremos claro que como profesionales egresados de la Anáhuac su fecundidad de vida estará arraigada en un proyecto que

siempre será más grande que nosotros mismos porque toca muchas vidas más allá de lo que llegan a alcanzar nuestras manos.

Queridas licenciadas, queridos licenciados les deseo que continúe su éxito profesional y personal, pero sobre todo les deseo que continúe su éxito como hombres y mujeres que en la tormenta de una pandemia supieron ver los corazones que dependían de ustedes para ser siempre capaces de vencer al mal con el bien. *Vice in bono malum*, muchas felicidades licenciados.

--ooOoo--